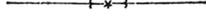


DEL SONETO BASCONGADO.



Nuestro respetable colaborador, el reputado bascófilo P. José Ignacio de Arana, se ha servido favorecernos con el siguiente trabajo didáctico acerca de este asunto, del que nos ocupamos en las páginas 347 y siguientes del tomo VII de la EUSKAL-ERRIA. Una gran parte de este estudio forma parte de una obra que nuestro querido amigo trae entre manos hace tiempo sobre *Arte métrica euskara*, libro de suma importancia, inédito aún, y no terminado todavía por su autor, cuyo plan y desarrollo tenemos el gusto de conocer, y que deseáramos ver publicado cuanto tientes, por la utilidad que reportaría para el estudio de la poesía bascongada.

Hé aquí el trabajo del Sr. Arana:

EL AMALAUCO Y EL AMASEICO,

ó sobre el

SONETILLO Y SONETOS EUSKAROS.

PROPIOS É IMPROPIOS



1. Entendemos por *amalauco*, *amalauduna* ó *amalau-puntucoa* en bascuence una combinación métrico-literaria, forma externa de un poemita ó larga estrofa, compuesta de catorce versos bascongados en completo acuerdo y armonía con algún canto ó tonada vasca propia de la Euskal-Erria y su música característica.

Amalaucos de versos medios y menores, ó *sonetillos* euskaros, existen realmente entre los bersolaris y bardos bascongados, como hay también entre ellos *amairucos* y *amabicos*, que ellos dicen *amabi-puntucoa* y *amairu-puntucoa*. Hace años que estuve oyendo cantar algunos de estos al fecundo bersolari de Alzo, Manuel Antonio Imaz, y á alguno que otro más.

Hé aquí para muestra los dos primeros *sonetillos euskaros* de los treinta y seis de que se compone el poemita de Recuerdo de una Santa Misión de 1869, hecho por el dicho Sr. Imaz, y publicado en Azpeitia aquel año en la imprenta de Pablo Martínez:

1
 Espiritu Santua,
 Nator zuregana,
 Jakiñic laguntzalle
 Ona zerana:
 Grazia bat indazu
 Escatzen dedana,
 Canta onac jartzeco
 Conbeni zaidana,
 Para nai det plana
 Bizitza on bana
 Eragiñ dezana,
 Gero zori-ona
 Egiten bada emen
 Agintzen dana.

2
 Umeen crianza ta
 Gero nola bizi
 Cantuan nai nituzke
 Adierazi:
 Lenengo Batayoa
 Beintzat ar-erazi
 Griña charric badacar
 Laster galerazi
 Aditu Imaz-i
 Cuidadotan azi,
 Ez nolanaiz utzi
 Mantendu tajantzi,
 Dotriña onarekiñ
 Gasteric azi.

2. Si se trata del *Amalauco mayor* euskaro ó de la combinacion métrica de una estancia literaria euskara, compuesta de catorce versos mayores propiamente bascongados, podemos decir que apenas se han usado estos sonetos hasta hace pocos años, pero que son muy conformes á la métrica y gusto bascos, por cuanto no son otra cosa que un conjunto ó sencilla reunion de dos ó tres estrofas de *versos mayores* del bascuence, usados en nuestros cantares populares. Por consiguiente, una combinacion natural de un *zorzico mayor* con un *seico mayor*; de un *seico mayor* con un *zortzico mayor*; de un *amarreco mayor* con un *lauco mayor*; ó de dos *laucos mayores* con un *seico* tambien *mayor*, pueden formar fácil y espontáneamente un hermoso *Amalauco mayor euskaro* ó *Soneto propio* del bascuence y originario de su propia métrica característica, y al que se pueda aplicar un cantar basco peculiar, como el de *Conchesi*, ú otro análogo, añadiendo algun retornelo, ó periodo musical, hasta abrazar los catorce versos. Examínese, si se quiere, al efecto, el siguiente *Amalauduna* sobre la perla preciosa de nuestra *Unidad católica*, rota y echada por tierra en España por el liberalismo:

GURE ALTISTE BACARRA.

Altiste eder bat bacarric zegon
 Eguzkiyaren azpiyan;
 Zeruco alaba, euzkiya bera
 Baño ederrago guztiyan;
 ¡Erreljiyo-egiyazcua
 Españiaren erdiyan!

Euskaria zan zorioneco
 Bere Jaincozco argiyan.
 Ori utziric. ori urraturic,
 ¿Zer da, nere Erri-maitea,
 Zutzat prochuric, ezpada calte
 Izugarriyac artzea?.....
 Zoaz, bay, zoaz, *altiste-billa*:
 Arren suspertu zaitea.....

3. Si por un *Soneto* en lengua bascongada se quiere designar una imitacion la más cabal posible en bascuence del *soneto castellano* ó *italiano*, compuesto de catorce versos endecasílabos, con forme á las reglas métricas de esos idiomas románicos, no encontramos hasta ahora uno solo bien hecho y que se pueda presentar como modelo, tratándose de la *versificación impropia* del bascuence, á donde corresponde examinar las reglas fijas, á que se halla sujeta esa clase de composiciones. Si el soneto *bascongado* se ha de acomodar completamente al *soneto castellano*, como éste se acomodó al *italiano*, con entera imitacion métrica, ó como se dice en la página 351 del tomo VII de la EUSKAL-ERRIA, «debe sujetarse estrictamente á los buenos modelos castellanos;» debe en ese caso adoptar el bascuence el *verso endecasílabo* y formar con esta clase de versos sus combinaciones de dos *cuartetos* ó *laucos mayores*, y de sus dos *tercetos* ó *irucos mayores* del fin; siguiendo exactamente todas las leyes métricas de número de sílabas, acentos y rima en los 14 endecasílabos y su combinacion en las cuatro estrofas, de que consta el exótico soneto. Cualquiera puede observar, que ninguno de los *amalaucos* ó *sonetos euskaros*, publicados en la EUSKAL-ERRIA hasta la página 432 de su tomo VII ha satisfecho todavía á las reglas todas que exige guardar el *soneto simple castellano*. De ese y demás clase de sonetos que el romance castellano tomó de la lengua italiana, trató por primera vez bien eruditamente el avilés Juan Diaz Rengifo en su *Arte Poética Española*, que dió á luz en Madrid en 1644.

Para hacer por consiguiente bien en euskaro el soneto *impropio* de catorce endecasílabos, repartidos en dos cuartetos seguidos de dos tercetos; se ha de procurar que conste bien cada verso en cuanto á sus once sílabas ni más ni menos, si el verso es *llano* ó *grave*, ó sea sin palabra esdrújula ni aguda al final. En cuanto á sus *acentos dominantes*, se han de procurar estos en las sílabas pares, y ha de haberlos precisamente en las sílabas *sexta* y *décima*. Con esta segunda clase de endecasílabos, añadiendo á cada tres el versito *adónico*, suelen imitarse bien en italiano, castellano y portugués las es-

trofas *saficas* latinas. De los ocho versos de los dos cuartetos ó laucos combinados, ha de haber la misma rima perfecta ó *consonancia* en el primero, cuarto, quinto y octavo, y otra *rima perfecta* en el segundo, tercero, sexto y séptimo. Los seis versos de los *dos tercetos* ó *irucos mayores* del soneto se pueden rimar entre si libremente cada dos versos de perfecta consonancia. Ninguno de los dos *sonetos bascos impropios*, ó *amalaudunas*, que se han reproducido en las páginas 348 y 349 del tomo VII de la EUSKAL-ERRIA ha cumplido con esas leyes métricas, necesarias para imitar bien al *soneto simple castellano*.

4. Digamos ahora algo de las *equivalencias métricas del bascuence* con respecto al *soneto castellano*, de lo que se hizo alguna mencion en la página 18 del tomo VII de la citada Revista. Una lengua puede traducir ó imitar una composicion poética de otra, usando de las mismas combinaciones métricas que aquella, si las tiene adoptadas y connaturalizadas; y en el caso contrario, debe valerse de más ó ménos número de versos y estrofas de la propia métrica, en que pueda trasladar y como vaciar ajustada y holgadamente las ideas y afectos que en los metros de aquella otra lengua se expresan. Asi vemos los *dísticos latinos* convertidos en *tercetos*, *cuartetos* ó *serventesios* italianos ó castellanos; *cinco exámetros*, ó á lo más seis, en ocho endecasílabos libres ó en una octava real, como se puede observar en las traducciones de Virgilio y Horacio por D. Tomás de Iriarte, Martínez de la Rosa y Raimundo Miguel, en la de los Argonautas de Valerio Flaco por D. Javier de Leon Bendicho (edic. de 1868), y en la variedad de *metros castellanos* ya antiguos, ya modernos, que usa el excelente y erudito traductor de las odas horacianas D. Javier de Burgos, excepto en algunas *saficas*, en las que imita las latinas muy bien.¹ El *soneto castellano* de endecasílabos y las combinaciones de estos con los versos eptasilabos, tomadas de la Ger-sificación italiana y empezadas á usaren tiempo de Bazan y Garcilaso de la Vega son de la edad moderna y dieron grande impulso á la poesía española en su siglo de oro; puesto que en la Edad Media la métrica del romance castellano se reducía á romances y coplas de versos cortos de arte menor, y los que duplicados formaban las doce y catorce sílabas ó de arte mayor. Muchos de esos antiguos metros tuvieron probabilísimamente su origen de los cantares vulgares de cántabros y bascones, en tiempo de la Reconquista Cristiana contra

(1) Nuestro insigne fabulista Iturriaga traduce bellamente cinco ó seis exámetros de las Eglogas Virgilianas en tres ó cuatro *laucos medios*.

los moros, y especialmente el romance de versos octasilabos, que no es sinó una pura imitacion de nuestro *zorzico medio* de á ocho y siete silabas, rimando los versos pares, y dejando libres los nones; pero con la desventaja de seguir todo el romance, por más largo que sea, con una sola clase de rima, en vez de variarla cada ocho versos, como en bascuence.

Volviendo pues á los *equivalentes bascos* de los versos modernos del castellano; á un *pareado* endecasílabo, corresponde muy bien un *pareado* euskaro de trece sílabas, ó un *lauco medio*; á un *terceto* un *iruco mayor* de versos de trece sílabas, ó un *seico medio*, ó tambien un *lauco mayor* de versos decasilabos y octosílabos; á un *cuarteto* ó *cuatro serventesios* un *lauco mayor* de trece sílabas, ó un *zorzico medio*, y tambien un *bosteco* ó *seico mayores* de versos de diez y de ocho sílabas en combinacion. Y para no extendernos más sobre otras muchas concordancias rítmicas; una *décima mayor* ó el *gran amarreco euskaro* representa bien á la *octava real* y otras combinaciones de ocho versos endecasílabos de los modernos idiomas peco-latinos. Igual oficio pueden cumplir los *zorzicos grandes* de á trece sílabas, ó cada dos *zorzicos medios*, lo mismo que cuatro *laucos medios*. De donde resulta por lo ménos, que el soneto simple de catorce endecasílabos en cuestion, con su doble combinacion rítmica de dos *cuartetas* y dos *tercetos*, tiene completa y satisfactoria equivalencia métrico euskara en un *amalauco mayor* de versos de trece sílabas, y tal vez mejor en un *amaseico mayor* de versos alternados: ya de diez, ya de 8 sílabas. Hé aquí un modesto ejemplo de un *amaseico mayor*, que no es más que una sencilla combinacion de un *amarreco mayor* con un *seico* tambien mayor, conforme á la métrica propia del euskara:

ERRICO-SEME DONOSTIARRA.

Jose-maritar Donostiya-co
 Gaztelupeco semia,
 Gizon bat dezu astegunian,
 Jayegunian bestia.
 Lan-egiteco astelenian
 Ez du gogo chit aundia;
 Naiz oso-guchi irabazita,
 Arratsaldian sartzia
 Sardotegiyan lagun-artera
 Dauca beretzat legia.
 Alay ta pozic diardu gero
 Aste guziyan lanian:

Garbi ta galay jantzi ederrez
 Igande—meza—nausian:
 Irri ta farra mundu dianari
 Echeratutzen danian.

5. Ahora bien; fundándonos en que cada idioma y literatura nacional, además de *su propia* y como *típica versificación suya*, puede tener otra *impropia* ó *imitativa*, que le enseñe el mejor modo de acomodarse á métricas literarias extrañas; aun prescindiendo de los *sonetillos euskaros*, de que hemos hablado (núm. 1), y compendian-do lo dicho sobre el *soneto bascongado*, tenemos: 1.º Que en bascuence hay poemitas ó combinaciones métricas *propias é impropias*, compuestas de catorce ó pocos más versos mayores, á las que á semejanza de las de otras lenguas se les puede llamar soneto. 2.º Que el soneto *propio* bascongado debe constar de catorce ó pocos más versos euskaros mayores, repartidos en pocas estrofas mayores de gusto y métrica bascongados. 3.º Que el soneto *impropio* bascongado, si ha de imitar bien al soneto castellano, ha de adoptar no solo los endecasílabos, sinó sujetarse en todo á las leyes métricas y fijar de un buen soneto *simple* de catorce endecasílabos. Y 4.º Que para las traducciones del soneto *simple*, ya italiano, ya castellano, ya portugués, nos podemos servir muy bien de sus equivalentes sonetos propios del Euskara, especialmente de *amalaucos* mayores de A trece sílabas, y de *amaseidunas* mayores. Y en general, ayuda mucho para que las versiones poéticas salgan algo buenas, la oportuna y adecuada eleccion de las estrofas, estancias y demás combinaciones métricas, conformes al génio y estilo de la lengua, á que se traduce, y la atencion debida á la dignidad, forma y circunstancias del argumento ó asunto de que se trata. Una falta de semejante atencion hace notar D. Cárlos de Ochoa en la imitacion de Horacio hecha por Fr. Luis de Leon en su oda tan celebrada de la *Profecía del Tajo*, con estas palabras: «En ritmo escogido por Luis de Leon es mas gracioso que robusto: y el argumento pedía que fuese más robusto que gracioso.»

6. En cuanto á los *sonetos* ó *amalaudunas* en bascuence, publicados en la EUSKAL-ERRIA hasta el Noviembre de 1882, no hallamos, (como liemos dejado indicado) uno solo, que pueda servir de *modelo* ni para *soneto propio* ni para *soneto impropio euskaro* ó imitativo. Los del tomo I, página 169, y tomo VII, pág. 389, aunque constan de catorce versos de trece sílabas, muy propios del euskara, faltan en la parte rítmica propia del bascuence, por no poder resolverse cada dos versos en un buen *lauco medio*, y mucho ménos cada *lauco ma-*

yor de ellos en un *zorzico medio* de rima perfecta en los versos pares; ni los dos irucos mayores en buenos *seicos medios*, de suerte que no pueden pasar y figurar por *amalaudunas* propios de la métrica euskara. Tampoco lo es el *amalaucua* de la pág.11 del tomo II, por la combinación impropia del bascuence, que guarda en sus versos decasílabos y octasílabos. Deja de ser también *propio soneto* de la métrica euskara el *amalauduna* de versos de diez y ocho sílabas, que aparece en la página 40 del tomo III, porque, aunque consta de *versos mayores propios* del vascuence, son demasiado largos ó extensos, para lo que se pide en un *soneto regular*, ni tienen rima perfecta, de modo que pueden resolverse cada dos en un *lauco mayor* de decasílabos y octasílabos.

Ni se pueden presentar como buenos *sonetos impropios* o imitativos del euskara los *amalaudunas* de las páginas 348 y 349 del tomo VII, por la faltas que tienen contra las reglas de acento y rimado de los catorce endecasílabos del soneto castellano. De esas mismas y otros conceptos más contra la métrica castellana del soneto, adolece el *amalauduna* de catorce decasílabos bascos, que está en la siguiente página 359, donde los 14 versos decasílabos, muy propios del Euskara, son como tales muy buenos, pero no se guarda en ellos el perfecto rimado que se suele en los dos *cuartetos castellanos*, y aun cuando se guardase del todo, resultaría al parecer una clase de *amalaudunas* ó *sonetos híbridos* ó mestizos, con versos propios de la métrica euskara, y con rimados y combinaciones propios de la métrica castellana. Es además contra el *carácter* especial de composiciones poéticas del bascuence, esencialmente armónicas y cantables, el formar estrofas largas con un solo género de versos, que fácilmente causan monotonía y desagrado al filarmónico oído del *pueblo cantor* ó de la bascona Cantabria (*canta-uria*), siendo como es, *Cantauriaco semia*, *soñu-ederren zalia*, subiendo en su delicadeza eufónica hasta el punto de no admitir una sola voz, que empieza con *r* fuerte.

J. IGNACIO DE ARANA.

